

A un año de la desaparición de Osvaldo Javier; ningún avance

INVESTIGACIÓN JALISCO 22 julio, 2015



*Se pone el corazón
a pensar en ti...
y los huesos
y la sangre lo siguen.*
Gerardo de la Rosa

Por: **Darwin Franco Migués** (@DarwinFranco)



22 de julio 2015.- La mirada de **María del Rosario** lo dice todo sobre su dolor y esperanza. El poder levantarse de la cama y seguir, es el logro de todos sus días. Ella tiene 365 días afrontando esta batalla porque el 22 de julio del 2014 desapareció, a escasas cuerdas de su casa, su hijo **Osvaldo Javier Hernández Cervantes**, él es un joven de 26 años con una pequeña hija de seis.

La desaparición de Osvaldo Javier sucedió cuando éste se dirigía de su casa en la colonia Jardines de Santa María, en el municipio de Tlaquepaque, hacía la parada del camión ubicada en el cruce de Periférico y la calle Del Baile. Fue en ese trayecto que caminaba todos los días para ir a su trabajo dónde se dejó de saber de él. María del Rosario quien ha tenido que superar el dolor de transitar este mismo camino, no ha logrado explicarse cómo fue que desapareció su hijo y, sobretodo, qué razones tendría alguien para desaparecerlo. **“No hay nada lógico en la desaparición de mi hijo”**, señala.

Donde tampoco hay espacio para la lógica es en **las supuestas “investigaciones”** que la **Fiscalía General de Jalisco** y la Agencia del Ministerio Público 12/C, especializada en desapariciones, han emprendido para localizar a Osvaldo Javier, pues en un año su madre ha tenido a cuatro distintos agentes investigadores de los cuales sólo logró conocer a uno que medianamente le dio información sobre la búsqueda de su hijo. Del resto de los agentes sabe muy poco porque siempre “andaban en comisiones, en pruebas de control de confianza y en otras tareas de búsqueda de personas importantes”. La conclusión de tener a cuatro diferentes investigadores es visible en **su expediente que tiene cero avances**.

“Lo más feo e indignante es tener que ir a ver tu expediente y ver que no hay nada, ver que no hay avances. Eso es lo más desesperante e indignante que he tenido que afrontar desde que desapareció Osvaldo”, precisa María del Rosario con esa voz entrecortada que sólo es capaz de generar **la mezcla de coraje e impotencia**.

Un año sin avances es lo que ha tenido que soportar de parte de las autoridades que **aparentan buscar a su hijo pero no lo hacen**. Eso lo sabe muy bien María del Rosario porque leyendo lo poco que hay en su expediente pudo corroborar como es que todo en la Fiscalía lo hacen mal y a destiempo:

“

“Revisando mi expediente me di cuenta de que había llegado información sobre dos direcciones IP claves para saber alguna información que pudiera decirnos qué paso con Osvaldo; sin embargo, lo indignante es que mi hijo desaparece en julio del 2014 y ellos solicitan esos datos hasta noviembre pero se los entregan hasta febrero del año 2015, y yo me doy cuenta de esto hasta finales del mes de abril que fue la fecha en que esta información apareció en mi expediente. Yo le pregunté a mi agente investigador qué a dónde llevaba la información de esas IP y él tranquilo me dijo: ¡A ningún lado!”.

Para María de Rosario es muy difícil entender **la manera en que se da la búsqueda de personas** por parte de la Fiscalía General porque “ellos no quieren que investigues nada pero tampoco hacen su trabajo. Yo les he preguntado en que puedo ayudar para saber qué pasó con Osvaldo Javier pero me dicen que mejor me mantenga al margen para no entorpecer las investigaciones pero en un año la Fiscalía sólo ha llevado a declarar a una de las dos personas que podrían estar involucradas en la desaparición. La única persona que sí declaró, lo hizo hasta noviembre... cuatro meses después de que Osvaldo desapareció. A la otra persona ni siquiera la han logrado localizar”, sintetiza María Rosario para quien es clave que este hombre pueda declarar porque se sabe que previamente **éste había amenazado a su hijo**.

Este hecho no ha sido relevante para la Fiscalía ni para los cuatro agentes que supuestamente “estudiaron” el expediente sobre la desaparición de Osvaldo Javier Hernández Cervantes, ocurrida el 22 de julio del 2014.



Parada de camión en la que desapareció Osvaldo Javier Hernández Cervantes. Foto: Cortesía

Denunciar en la PGR

Ante la ineficacia de las autoridades de Jalisco, María del Rosario viajó el 26 de marzo del 2015 hasta el Distrito Federal para levantar la denuncia por la desaparición de su hijo ante la **Unidad de Búsqueda de Personas Desaparecidas de la Procuraduría General de la República (PGR)**, ahí asegura ha existido mayor avance porque el mismo día se giraron los oficios para obtener la sabana de llamadas y **el acceso a la cuenta de Facebook de Osvaldo Javier**, estos trámites ni siquiera existen dentro de su expediente en la Fiscalía General de Jalisco:

ADVERTISING



“

“En tres meses en la PGR se ha hecho más que en un año aquí en Jalisco, la diferencia para mí está en que simplemente estos servidores públicos sí hacen su trabajo en tiempo y no esperan a que se borren las evidencias. Aquí en el estado lo que nos quieren hacer creer es que sí se trabaja mas no hay búsqueda pronta”, señala María del Rosario, quien recuerda las ocasiones le han negado el acceso al expediente, siendo que es su derecho.

En el año 2014, la Fiscalía General de Jalisco recibió **2 mil 264 denuncias por desaparición de personas** y de acuerdo a los datos de su Unidad de Transparencia de este total se han logrado localizar a mil 876 personas (mil 789 con vida y 87 sin ella). Sin embargo, las acciones periciales alrededor de la búsqueda de Osvaldo Javier ponen en duda esta aparente efectividad de la Fiscalía, pues **en un año en su caso no existen avances firmes en la investigación**. De ahí que su madre, María del Rosario, optó por presentar su denuncia en la PGR, instancia federal que investiga la desaparición de 15 personas en Jalisco.



El retrato que María del Rosario pintó de Osvaldo en un taller dado a FUNDEJ. Foto: Cortesía

Lecciones de búsqueda y amor

“En mi naturaleza no está el dejarme vencer ni está el dejarme morir: Yo no me rajo. Es esta la experiencia más dura de mi vida, aprendí que uno es débil pero esa misma debilidad es la que me da la fortaleza para mantenerme de pie”, así expresó María del Rosario **todo lo que ha aprendido en la búsqueda de su hijo**, Osvaldo Javier, ya que en este proceso “es su corazón y el de su familia al que le hicieron daño”.

Para ella, lo más duro es **tener que vivir este dolor junto con su pequeña nieta** (hija de Osvaldo Javier), la cual ha tenido que sufrir algo que no tenía por qué vivirlo: “Lo difícil es contestarle la pregunta: ¿Dónde está mi papá? ¿Tita tu sabes dónde vive mi papá? Para mí es muy difícil hallar la manera de decirle lo qué pasó con su papá cuando ni yo misma puedo entender y menos sé qué pasó con él”.

Esto que cuenta María del Rosario es la problemática que enfrentan de manera cotidiana muchas de las madres y abuelas que integran Familias Unidas por Nuestros Desaparecidos Jalisco (FUNDEJ), pues la mayoría de sus hijos o familiares desaparecidos son padres y ellas han tenido que **afrontar la complicada tarea de explicar a sus nietos** qué fue lo que sucedió.

María del Rosario es integrante de FUNDEJ y desde este colectivo ha logrado encontrar la solidaridad y compañía que le hacía falta para seguir el difícil camino de buscar a un desaparecido en Jalisco, segundo estado con más desapariciones en el país con 2 mil 802, este dato fue otorgado por la Unidad de Transparencia de la Fiscalía General de Jalisco; sin embargo, esta misma institución sólo reportó al Registro Nacional de Personas Extraviadas y Desaparecidas: **2 mil 148 desapariciones**.

A un año de la desaparición de Osvaldo Javier Hernández Cervantes, **su madre exige una investigación real** de parte de las autoridades de Jalisco:

“

“La última vez que fui a la Fiscalía me negaron la copia de mi expediente... de hecho pocas veces me dan el expediente en mis manos, ya que la coordinadora de la Agencia 12/C o el Ministerio Público se agarran leyendo el expediente y lo que yo quiero es leerlo y poder constatar que en éste hay un avance después de la última hoja que yo revisé en mi última visita. Lo indignante es ver que en lo que va de este año, mi expediente tiene sólo dos hojitas de avance, una era la solicitud para los exámenes de ADN que me tenían que realizar un año después de la denuncia y la otra hoja era un documento donde se argumentaba por qué no me podían dar copia de mi expediente. Esos eran los avances en la investigación sobre la desaparición de mi hijo”.

Osvaldo Javier Hernández Cervantes desapareció el 22 de julio del 2014. Él es un joven de 26 años a quien lo espera una pequeña hija, dos hermanos, un padre pero de manera especial una amorosa madre que desea encontrarle pues ese es el objetivo que la hace levantarse cada mañana.